



Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo

Distr. limitada
26 de abril de 2012
Español
Original: inglés

13º período de sesiones

Doha (Qatar)

21 a 26 de abril de 2012

Tema 8 b) del programa

**La globalización centrada en el desarrollo: hacia un
crecimiento y un desarrollo incluyentes y sostenibles**

Mesa redonda 3

**Fortalecimiento de todas las formas de cooperación y
asociación para el comercio y el desarrollo, como la
cooperación Norte-Sur, Sur-Sur y triangular**

XIII UNCTAD

Celebrada en el Centro Nacional de Convenciones de Qatar (Doha), el 24 de abril de 2012

Resumen preparado por la secretaría de la UNCTAD

1. El Secretario General de la UNCTAD declaró abierta la mesa redonda, que fue moderada por el Ministro de Empresas Públicas, Políticas Científicas y Cooperación para el Desarrollo de Bélgica, encargado de la política de las grandes ciudades. En la mesa redonda participaron la Ministra de Comercio Exterior de Costa Rica, la Ministra de Comercio e Industria de Ghana, el Ministro de Comercio e Industria de Sudáfrica, el Secretario Parlamentario Principal del Ministerio de Asuntos Exteriores de Singapur, el Director General de la Organización Mundial del Comercio, el Administrador de la Organización Internacional de la Francofonía (OIF), el Presidente del Banco Africano de Exportación e Importación y Presidente Honorario de la Red mundial de bancos de exportación-importación e instituciones de financiación del desarrollo (G-NEXID), el Presidente y Fundador de la Organización Talal Abu-Ghazaleh y el Secretario General del Grupo de los Estados de África, el Caribe y el Pacífico (ACP).
2. En su declaración de apertura, el Secretario General de la UNCTAD sugirió esferas en que podían reforzarse las alianzas para el comercio y el desarrollo con objeto de promover un crecimiento sostenido e incluyente. Se trataba, entre otras de a) el regionalismo desarrollista, que promovía la liberalización del acceso a los mercados paralelamente con el fortalecimiento de las políticas, medidas e instituciones complementarias; b) los acuerdos de libre comercio Norte-Sur, que también estaban destinados a mejorar la cooperación Sur-Sur; c) los avances en la aplicación del Acuerdo sobre el Sistema Global de Preferencias Comerciales entre Países en Desarrollo y en la incorporación de los países menos adelantados al Acuerdo; d) los mecanismos de

colaboración para el establecimiento de normas, por ejemplo en materia de políticas regionales de competencia o de agricultura biológica; e) la inversión responsable y sostenible; y f) el aumento de la cooperación técnica entre los países en desarrollo.

3. Las deliberaciones de la mesa redonda fueron animadas y contaron con una amplia participación. Se destacó que existían múltiples modelos de mecanismos de cooperación y alianzas internacionales para el comercio y el desarrollo, incluidos los destinados al logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio de las Naciones Unidas. La mayoría de ellos se promovían mediante acuerdos comerciales bilaterales, regionales y multilaterales, y mediante iniciativas y programas de cooperación Norte-Sur, Sur-Sur o triangular relacionados con el comercio. Si bien las relaciones comerciales internacionales actuales eran totalmente distintas a las de antes y no se ajustaban a las prescripciones de la teoría económica convencional, los efectos de la crisis mundial ponían de relieve la necesidad de cambiar de paradigma en la elaboración de las políticas comerciales y las negociaciones comerciales para abordar las cuestiones que se planteaban en el siglo XXI. Se hizo referencia a tres niveles en el tratamiento de esas cuestiones.

4. En primer lugar, se centró la atención en el nivel nacional, en especial en la promoción de la participación de los países en desarrollo en las cadenas mundiales de valor y, lo que era más importante, en una producción y un comercio con mayor valor añadido que no se limitaran a componentes de escaso valor. La división internacional del trabajo en que se habían basado las relaciones comerciales en el pasado, en el marco de la cual los países desarrollados suministraban productos acabados y los países en desarrollo materias primas, estaba cambiando. Las cadenas mundiales de valor permitían a los países en desarrollo participar en el comercio y la producción mundiales. Los productos intermedios, que en la actualidad representan más del 40% del comercio internacional, constituían un atractivo punto de acceso, para los países en desarrollo, al comercio mundial de productos con valor añadido. Cabía mencionar como ejemplo el éxito de Costa Rica en su penetración en la industria del microchip. Así pues, los gobiernos debían formular políticas y estrategias para facilitar esa transición hacia actividades con mayor adición de valor. Entre ellas cabía citar las relativas al desarrollo del capital humano, el cambio tecnológico y las capacidades productivas. Además, en el futuro la formulación de las políticas comerciales debía garantizar una coherencia positiva con las demás políticas de desarrollo a fin de lograr un efecto sostenido en el crecimiento y el desarrollo. Esa labor normativa debía basarse en análisis empíricos y en consultas con todas las partes interesadas. Se destacó la importancia de lograr una mayor integración del sector privado, incluidas las pequeñas y medianas empresas, en el proceso de formulación de políticas comerciales y de crear condiciones más propicias al desarrollo del sector privado. También se puso de relieve la participación de los movimientos sindicales y las organizaciones de la sociedad civil en la formulación de las políticas comerciales.

5. En segundo lugar, se destacó el nivel regional, en particular como paso intermedio hacia la integración continental, como se estaba intentando en África, y hacia una mejor integración en la economía mundial. Se citaron los ejemplos de la Asociación de Naciones de Asia Sudoriental, el Mercado Común del África Meridional y Oriental y otras iniciativas que podían acelerar las repercusiones en el desarrollo. Constituían un primer paso que permitía a las economías más pequeñas promover su diversificación económica estableciendo relaciones comerciales con países con niveles de desarrollo similares antes de abrir sus economías al comercio con economías más grandes y diversificadas. No obstante, la integración regional no debía centrarse únicamente en la liberalización del comercio mediante acuerdos de libre comercio y uniones aduaneras. A fin de promover la integración y lograr un desarrollo sostenible, también debían ocuparse de la creación de infraestructura, el capital humano, la integración financiera, la tecnología y la inversión. Hacía falta un enfoque de la cooperación e integración regionales que fuera holístico y estuviera orientado al desarrollo, en particular en las alianzas comerciales entre países desarrollados y en

desarrollo, como las negociaciones sobre el Acuerdo de Asociación Transpacífico. Otro ejemplo de acuerdos que podían resultar útiles eran los acuerdos de asociación económica que se estaban negociando entre la Unión Europea y los Estados ACP. Sin embargo, su negociación seguía siendo difícil debido a la falta de acuerdo sobre la inclusión de disposiciones favorables al desarrollo y la diversificación. Era necesario dar a los objetivos de desarrollo mayor prioridad que la que habían recibido en los últimos años.

6. Además, el lento crecimiento de muchos países desarrollados, que contrastaba con el rápido y dinámico crecimiento económico de algunos países en desarrollo, planteaba nuevas oportunidades de reforzar la cooperación Sur-Sur que era preciso aprovechar. Se destacó como ejemplo el establecimiento de un acuerdo comercial para todos los países ACP. Asimismo, dada la acumulación de riqueza financiera en muchos países del Este, también se podían estudiar y reforzar las oportunidades de cooperación Sur-Este. Esa cooperación complementaba el comercio y la cooperación Norte-Sur, que seguían siendo importantes para muchos países en desarrollo.

7. En tercer lugar, se puso de relieve el nivel multilateral. El bilateralismo comercial se consideraba cada vez más una filosofía anticuada, especialmente en el actual modelo de producción y comercio basado en la cadena de valor. Las clásicas preocupaciones comerciales, como los aranceles, habían dejado paso a las nuevas formas de protección en forma de medidas no arancelarias. Aún no se habían abordado efectivamente las subvenciones a la agricultura o la pesca. La mejor manera de hacer frente a esos problemas era mediante un enfoque multilateral. Al igual que a nivel regional, las negociaciones comerciales multilaterales de la Ronda de Doha, que se estaban celebrando bajo los auspicios de la Organización Mundial del Comercio (OMC), se habían estancado en parte debido a la falta de progresos en la promoción de las prioridades de desarrollo. Uno de los principales retos seguía siendo incorporar plenamente la dimensión de desarrollo en las negociaciones comerciales. Era igualmente importante salvaguardar la función de la OMC como baluarte contra el proteccionismo y proseguir los esfuerzos para concluir la Ronda de Doha. A fin de promover el comercio internacional se propuso también, entre otras cuestiones conexas, centrar la atención en las cuestiones relativas a la financiación del comercio, la facilitación del comercio, la inversión y los servicios.

8. El dinamismo de las deliberaciones de la mesa redonda reafirmó el papel que seguía desempeñando la UNCTAD como foro para la celebración de un diálogo de políticas abierto sobre las cuestiones de actualidad del comercio y el desarrollo, como centro de conocimientos y recursos para el intercambio de ideas y experiencias y como plataforma para la generación de soluciones alternativas.